

# Sesión 68ª, en miércoles 18 de enero de 1967.

Especial.

(De 16.14 a 16.30).

*PRESIDENCIA DEL SEÑOR SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRESIDENTE.*

*SECRETARIO, EL SEÑOR PELAGIO FIGUEROA TORO.*

## I N D I C E .

*Versión taquigráfica.*

	Pág.
I. ASISTENCIA .....	3744
II. APERTURA DE LA SESION .....	3744
III. LECTURA DE LA CUENTA .....	3744
Incidentes originados en el rechazo por el Senado del permiso para ausentarse del país al Presidente de la República. (Observaciones de los Senadores señores Gómez y Chadwick) .....	3745

## VERSION TAQUIGRAFICA.

### I. ASISTENCIA.

Asistieron los señores:

—Aguirre D., Humberto	—Gormaz, Raúl
—Altamirano, Carlos	—Gumucio, Rafael A.
—Allende, Salvador	—Luengo, Luis F.
—Bulnes, Francisco	—Miranda, Hugo
—Campusano, Julieta	—Noemi, Alejandro
—Corbalán, Salomón	—Reyes, Tomás
—Corvalán, Luis	—Sepúlveda, Sergio
—Chadwick, Tomás	—Tarud, Rafael
—Durán, Julio	—Teitelboim, Volodia
—Ferrando, Ricardo	—Von Mühlenbrock, Julio
—Fuentalba, Renán	
—Gómez, Jonás	

Actuó de Secretario el señor Pelagio Figueroa Toro, y de Prosecretario, el señor Federico Walker Letelier.

### II. APERTURA DE LA SESION.

—*Se abrió la sesión a las 16.14, en presencia de 14 señores Senadores.*

El señor ALLENDE (Presidente).— En el nombre de Dios, se abre la sesión.

### III. LECTURA DE LA CUENTA.

El señor ALLENDE (Presidente).— Se va a dar cuenta de los asuntos que han llegado a Secretaría.

El señor PROSECRETARIO.— Las siguientes son las comunicaciones recibidas:

#### Oficios.

Veinte de los señores Ministros del Interior; de Relaciones Exteriores; de Economía, Fomento y Reconstrucción; de Educación Pública; de Agricultura; del Trabajo y Previsión Social, y de la Vivienda y Urbanismo, y del señor Director de Impuestos Internos, con los cuales dan

respuesta a las peticiones que se indican, formuladas por los Honorables Senadores señores Aguirre Doolan (1), Allende (2); Altamirano (3), Barros (4), Campusano (5), Contreras Tapia (6), Corbalán González (7), Corvalán Lépéz (8), Ferrando (9), Foncea (10), González Madariaga (11), Ibáñez (12), Luengo (13), Rodríguez (14) y Teitelboim (15):

1) Construcción de Hostería en Itata. Expropiación de fundo en Ñuble.

2) Franquicias a organismos internacionales.

3) Aporte estatal y costo por alumno de las Universidades.

4) Franquicias a organismos internacionales.

5) Expropiación de fundos en Illapel. Préstamos a trabajadores de Chañaral. Franquicias a organismos internacionales.

6) Calidad jurídica de ciertos trabajadores en Iquique.

Cobro de consumos de agua en San Miguel.

Problema de alcantarillado en Iquique. Situación de Empresa Marco Chilena, de Iquique.

Abastecimiento de electricidad para Baquedano.

7) Franquicias a organismos internacionales.

8) Cuota de taxis para Ñuble.

Viviendas para obreros cesantes.

Posta de Primeros Auxilios para Peñablanca.

9) Aporte estatal y costo por alumno de las Universidades.

10) Paradero de trenes en Cauquenes.

11) Aporte estatal y costo por alumno de las Universidades.

Franquicias a organismos internacionales.

12) Aporte estatal y costo por alumno de las Universidades.

13) Franquicias a organismos internacionales.

14) Antecedentes respecto de CAP.

15) Expropiación de fundo en Polpaico.  
Expropiación de fundos en provincias de Santiago y Valparaíso.

Garantías a Asociación de Deportistas.

—*Quedan a disposición de los señores Senadores.*

#### Cuentas de Tesorerías.

El señor Prosecretario y Tesorero del Senado presenta las cuentas de la Tesorería de la Corporación, correspondientes al segundo semestre de 1966.

—*Pasan a la Comisión de Policía Interior.*

#### Presentación.

Una del señor Luis Augusto Mosquera, en que solicita copia autorizada de los documentos que indica.

—*Se acuerda otorgar copia autorizada de los documentos respectivos.*

#### **INCIDENTES ORIGINADOS EN EL RECHAZO POR EL SENADO DEL PERMISO PARA AUSENTARSE DEL PAIS AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.**

El señor GOMEZ.— Pido la palabra, para dar una información.

El señor ALLENDE (Presidente).— Pido autorización a la Sala para conceder la palabra al Honorable señor Gómez.

Puede hacer uso de ella Su Señoría.

El señor GOMEZ.— Quiero poner en conocimiento de esta Corporación y de los señores Senadores que la sede del Partido Radical fue asaltada ayer por una multitud que se dirigió desde La Moneda, llevando piedras, fierros, palos y elementos contundentes.

Unas dos mil personas atacaron el local de mi partido, organizadas disciplinadamente. Un grupo venía desde la calle Mac-Iver y otro desde el cerro Santa Lucía. Rompieron todos los vidrios de ventanás y

puertas, como asimismo la mampara del local.

Se ha dicho que el pueblo de Chile reaccionó por la actitud que había adoptado mi partido constitucionalmente, por haber denegado el permiso a Su Excelencia el Presidente de la República. Protesto de que se mencione al pueblo de Chile reaccionando en esa forma. El pueblo de Chile no reacciona para hacer vandalismo. Podrá el pueblo, o un sector de él, mostrarse anonadado o molesto por la decisión que tomó el Senado; pero no recurre a la delincuencia para expresar su pensamiento.

Quienes asaltaron mi partido en el día de ayer son los mismos que estuvieron frente a La Moneda, los mismos que contestaron al llamado del presidente del Partido Demócrata Cristiano, señor Aylwin, quien pidió que fuesen a dar respaldo a Su Excelencia el Presidente de la República. Aparecieron en La Moneda dos mil personas. Esa fue toda la reacción. En seguida, se dirigieron a la sede de mi partido a cometer desmanes.

Debo protestar enérgicamente por esta actitud de la Democracia Cristiana. Esto no honra lo que ellos hacen, ni mejora la situación de ninguna manera. Y quiero decirles categóricamente que mi partido responderá a este tipo de ataques. El Partido Radical no se arredrará ante el matonaje y la prepotencia. Responderemos a esos ataques, y lamentamos profundamente que estén llevando al país a una especie de neonazismo. Esos son procedimientos "nazistas". Como decía, las turbas iban perfectamente organizadas y las encabezaban Diputados de la Democracia Cristiana, entre los que pudimos reconocer a los señores Ruiz Esquide y Maira.

Yo desearía que el Senado adoptara alguna actitud con relación a estos hechos, porque debemos preservar la democracia y el derecho que tienen los partidos a expresarse dentro de los marcos de la Constitución, sin ser sometidos a ataques por ello.

Quiero decir, además, que la policía

estuvo extremadamente débil con los manifestantes. Permitió que esos desmanes fueran cometidos, aunque sabía perfectamente que esa muchedumbre portaba piedras enormes y elementos contundentes destinados a cometer tal tropelía. El cuerpo policial, impasible, dejó actuar libremente en los primeros instantes.

Protesto contra los hechos acaecidos, señor Presidente.

El señor LUENGO.— Como el Honorable señor Gómez ha solicitado que el Senado tome una determinación, yo desearía que se leyera el oficio enviado en la mañana de hoy al Ministro del Interior con relación a los hechos denunciados por el señor Senador.

El señor ALLENDE (Presidente).— Solicito el acuerdo de la Sala para dar lectura al oficio a que ha hecho referencia el Honorable señor Luengo.

Acordado.

El señor FIGUEROA (Secretario).— El oficio enviado al señor Ministro del Interior dice:

“Santiago, 18 de enero de 1967.

“A raíz de la votación efectuada ayer en el Senado, recaída en la autorización solicitada por S. E. el Presidente de la República para ausentarse del territorio nacional, diversos señores Senadores fueron objeto de injurias, groserías e intentos de agresión por parte de manifestantes, en los alrededores del Congreso Nacional y en la concentración que tuvo lugar frente al Palacio de La Moneda. La sede del Partido Radical fue objeto de ataques de hecho, a título de represalia por el acuerdo constitucional adoptado por la Corporación en contra de la autorización indicada. En dicha sede se encontraban diversos señores Senadores y Diputados.

“El Presidente del Senado que suscribe fue avisado oportunamente que se intentaba asaltar la propiedad del Partido Radical, en donde se encontraban parlamentarios y dirigentes, viéndose obligado a llamar al Prefecto Jefe de Carabineros

de Santiago, a fin de prevenirlo del desmán que se estaba preparando.

“El Honorable Senador señor Jonás Gómez, que llegaba en esos momentos llamado por la Directiva Radical, ante la gravedad de los hechos producidos, fue objeto de vejámenes e insultos y pudo presenciar los desmanes y daños inferidos al inmueble que ocupa la sede mencionada.

“Todos estos hechos, que entrañan una flagrante presión en contra de la libre opinión de los señores Senadores, así como un atropello al fuero parlamentario y al derecho a emitir libremente su voto en los asuntos que deben resolver de acuerdo con la Constitución Política del Estado, me mueven, como Presidente de la Corporación, a expresar mi más enérgica protesta por lo acontecido, lo que hago en resguardo del citado fuero parlamentario y de la dignidad de la Corporación que presido.

“Confío en que el señor Ministro adoptará las medidas tendientes a evitar, en el futuro, la repetición de tan lamentables incidentes.

“Dios guarde a US.

“Salvador Allende Gossens, Presidente del Senado.”

El señor GOMEZ.— Agradezco profundamente la presteza y ecuanimidad con que ha procedido la Mesa del Senado, en resguardo del fuero parlamentario y de los derechos de los ciudadanos.

El señor CHADWICK.— Señor Presidente, en nombre del Partido Socialista, solidarizamos con la protesta formulada y, al mismo tiempo, advertimos al Partido Demócrata Cristiano...

El señor FUENTEALBA.— No nos metá miedo.

El señor CHADWICK.—... que medite en el camino a que quiere llevar a la República.

El señor FUENTEALBA.— No nos asuste.

El señor CHADWICK.— No tratamos de asustar a nadie, Honorable señor Fuen-

tealba, pero tampoco nos echaremos a temblar por estos procedimientos.

Es necesario que sepan los que están alentando nuevas aventuras peligrosas para sus promotores, que los socialistas y el pueblo de Chile tienen una reflexiva serenidad. No provocaremos situaciones de fuerza. Pero si la Democracia Cristiana cree hacer noticia juntando veinte o treinta desalmados en la puerta de esta Corporación —tuve oportunidad de verlos hoy día, dando gritos, haciendo manifestaciones que a nadie pueden convencer—, ella o quienes así están procediendo deben pesar las consecuencias de sus actos.

Estimamos un atentado contra la Corporación el asalto a la sede de un partido, por el hecho de que sus Senadores, en ejercicio de un derecho que nadie puede discutir, fueron contrarios a dar la autorización para que el Presidente de la República viaje a Estados Unidos. Si este procedimiento se aceptara, con dos mil o tres mil forajidos se podría gobernar en este país.

Creemos que no sólo existe la coincidencia...

El señor FUENTEALBA.— Su Señoría sabe, por experiencia, que lo que dice no es posible.

El señor CHADWICK.— Que es posible, lo demuestran los hechos que conocemos. Es absolutamente cierto que el local del Partido Radical fue asaltado por una turba de no más de dos mil individuos. Santiago tiene una población...

El señor FUENTEALBA.— Dos mil personas, señor Senador; no individuos.

El señor CHADWICK.— Individuos o personas, Honorable señor Fuentealba, aunque Su Señoría desee ser muy duro, es lo mismo.

El señor FUENTEALBA.— No es lo mismo.

El señor CHADWICK.— Tratándose del género humano, individuo es lo mismo que persona. No hay nadie que deje de ser persona, por rufián que sea. De manera

que Su Señoría no les da un título de honor llamándolas personas.

Lo que pasa es que el señor Senador está en una posición apasionada.

El señor FUENTEALBA.— ¡Le salió su "ancestro", su orgullo de serenense!

El señor CHADWICK.— ¡Para qué estamos con tonterías! Su Señoría también estuvo en La Serena. No hay "ancestro" que valga ante la lógica fría de los hechos.

El señor FUENTEALBA.— No desprecio a las personas.

El señor CHADWICK.— Me da lo mismo, Honorable colega. No los desprecio porque se trate de individuos o de personas, sino por ser instrumentos de quienes quieren cambiar las normas de nuestras instituciones democráticas.

El señor FUENTEALBA.— Los únicos que han querido eso son Sus Señorías.

El señor CHADWICK.— Pacifíquese un poco, señor Senador.

El señor FUENTEALBA.— Los únicos que conocen hechos que prueban esos actos son Sus Señorías.

El señor CHADWICK.— Aquí los hechos son más elocuentes.

El señor FUENTEALBA.— Los únicos golpistas han sido los señores Senadores.

El señor CHADWICK.— Hemos votado en contra de una autorización para que el Presidente de la República salga del país, y unos individuos o personas han ido a romper los vidrios del local del Partido Radical, a asaltar esa sede política; pero ahora resulta, como ha dicho el Honorable señor Fuentealba, que somos los únicos que hacemos esto.

El señor FUENTEALBA.— ¡No! ¡Si Sus Señorías no han roto nunca un vidrio...! ¡Jamás...!

El señor CHADWICK.— Una cosa es romper un vidrio...

El señor FUENTEALBA.— Ni en el carbón ni en ninguna parte. ¡Jamás...!

El señor CHADWICK.— Lo que pasa es algo más importante.

El señor FUENTEALBA.— ¡Sus Señorías son monjas...!

El señor CHADWICK.— Yo no quiero decir que Su Señoría sea un mocho. Sería faltarle el respeto que se merece.

El señor FUENTEALBA.— ¡Sus Señorías son hombres santos...! ¡Son muy democráticos...!

El señor CHADWICK.— No se trata de ser democráticos. No hacemos cuestión de eso. Estamos en una posición absolutamente clara: protestamos por lo que se está haciendo, con la complicidad innegable del Ejecutivo y de quien domina la fuerza pública. Porque no cabe la menor duda de que ese grupo de personas o individuos pudo haber sido dominado...

El señor GUMUCIO.— Y lo fue.

El señor CHADWICK.—... a fin de que no llegara a consumar su atentado. Tampoco me cabe la menor duda de que con treinta carabineros no se puede impedir las manifestaciones que hemos debido presenciar a la salida de este recinto, ni de que el Subdirector del Servicio de Investigaciones está movilizándolo a buena parte de las personas o individuos que vienen a tomar asiento a nuestras tribunas, para hacer manifestaciones que no pueden engañar a nadie.

En una ciudad de dos millones de habitantes, nada expresa una concentración que, pese a llamadas por radio y órdenes telefónicas, no logra reunir más de dos mil personas alrededor de La Moneda, las

cuales se dirigen después a la sede del Partido Radical para destruir lo que está a su alcance, porque cuentan con el apoyo de la fuerza pública.

Protestamos por esta manera de acallar la voz independiente y libre de un sector representado en esta Corporación. Y, como partido popular, les advertimos que, si quieren cambiar el centro de gravedad de la lucha política, de los debates del Senado, del intercambio de razones, donde vale más lo que inteligentemente puede decirse, por el grito, la bofetada, la pedrada o el disparo, quienes tomen tal iniciativa cargarán con la responsabilidad consiguiente.

A nosotros no nos amedrentan. Sabemos muy bien que el Partido Radical no votará a favor del viaje del Presidente de la República, ni en la Cámara de Diputados ni cuando el proyecto de acuerdo vuelva en tercer trámite al Senado, porque le han ido a quebrar los vidrios de su sede política.

Es deplorable que gente tan poco inteligente o tan poco serena tenga la conducción superior del país.

El señor ALLENDE (Presidente).— Se levanta la sesión.

—*Se levantó a las 16.30.*

*Dr. Raúl Valenzuela García,  
Subjefe de la Redacción.*



